

Medicina, como investigador en los diversos dominios de la ciencia y el arte. Su espíritu estaba siempre alerta a toda inquietud espiritual y los años no marchitaron su ilusión de poeta de vena profunda. Cantó a su rincón marítimo, a Talcahuano de donde era originario, y su emoción supo ver allí lo bello que hay en la naturaleza, cuando adentro en lo hondo hay una sensibilidad estremecida por esa magia que le confiere a los motivos a veces más deleznable, la fantasía que en su mente creadora fué siempre como una clara vertiente de emoción.

“Atenea” que le contó entre sus colaboradores más ilustres inicia el homenaje que le debe, con estas líneas de despedida. Sus ojos se cerraron al comienzo de esta primavera. En los días en que el viento trae fragancia y rumores de la tierra que comienza a rejuvenecer.

UN AMIGO DE CHILE

Francis de Miomandre se puede llamar un buen amigo de Chile. Uno de esos amigos que en la distancia y en el correr del tiempo han ido ahondando ese sentimiento, porque el ilustre escritor galo ha traducido a muchos autores chilenos, vertiéndolos en su hermoso estilo a la lengua francesa, lo que en buen romance significa poner nuestra literatura al alcance de la gente que más interés tiene por la cultura y por todas las actividades que enaltecen la vida humana.

A este respecto copiamos un comentario aparecido en “*Œuvres Littéraires*”, de agosto último:

“Una fiesta literaria y artística se efectuó en el Salón de Honor de la Universidad de Santiago, en homenaje a nuestro amigo Francis de Miomandre, quien obtuvo, ha un tiempo, el nombramiento de Comendador de la Orden al Mérito de Bernardo O’Higgins, distinción muy apreciada. El señor Julio Arriagada Augier pronunció ante el público, compuesto de diplomáticos, altos funcionarios, escritores y artistas, un discurso muy aplaudido, en el que

destacó lo que Chile y América Latina en general, deben a este escritor que ha consagrado buena parte de su actividad literaria a divulgar las obras por traducciones y estudios. Después nuestro agregado cultural en la embajada de Francia, habló con calor de los lazos del alma y del espíritu que nos unen al bello país de la "Estrella Solitaria".

UN LIBRO DE JUAN NEGRO

El paso de la noche se titula el libro de este poeta cuya obra se caracteriza por su hondura y por su modernidad de expresión. El autor de *Goces y muertes* que obtuvo el Premio Municipal de Santiago, en 1936, se manifiesta en este nuevo volumen, más dueño de su instrumento literario. La delicada fibra de su acento poético adquiere nuevas modalidades, una mayor compenetración de lo que es la vida del hombre de hoy y sus formas estéticas expuestas sin evadirse de la emoción, con halo de ensueño que caracteriza a todo aquella que surge de lo íntimo, como reflejo de una emoción que no hay manera de desoír.

"Que no te importe, amiga, esta flor de la noche
sobre mi corazón.

Que tampoco te importe
lo que puedas hallar sobre una sien trizada
o debajo del párpado que perdió sus espejos".

Es el reflejo de la vida amarga, endulzada por el ensueño. Es el poeta que emprende un nuevo camino, tratando de iluminarlo con luces más benignas.

HOMENAJE A DOS POETAS

El Sindicato de Escritores celebró una velada de homenaje a la memoria de Victoria Barrios y de Rafael Fernández Rodríguez. Ante un público selecto que llenó totalmente la Sala Valentín Letelier,